



Come ammiratore
"La Pantalla"
mi dedico a
"La Pantalla"
Enchanta Montenegro
Paris - 7-29

la pantalla

20
cts

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía. Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Las verbenas en el cine

PARA conocer el alma de Madrid es preciso vivir sus noches de verbenas. No recuerdo quién fué o quién es el autor de esta frase, ni importa averiguarlo. Como ésta se han "construido", en exceso. Incluso hubo la pretensión de crear una literatura "madrileña", ya en ridícula decadencia, felizmente.

El arte mudo español no podía permanecer inmune en este ambiente contaminado. Y puso su inspiración al servicio del tipo verbenero. Las máquinas tomavistas saben ya de cuantas verbenas se celebran en la villa y Corte. Y saben asimismo que el espectáculo no merece la pena de malgastar unos metros de celuloide. Porque nuestras verbenas carecen de belleza plástica. Aparte de esos primeros planos, en los que podemos reproducir el busto magnífico de una mujer, graciosamente envuelta en el extranjero mantón de Manila o el tipo desenvuelto de una chulilla, "jinete" en un caballo del antediluviano "tío vivo", las piernas triunfalmente al aire, la boca abierta en continuo reír, la melena juguete del viento, cual airón de guerra..., aparte de todo esto, lo demás, ¿qué mérito cinematográfico tiene?

Las verbenas no reflejan el Madrid actual, ni es festejo genuinamente madrileño, ni aporta valor alguno a la cinematografía, ni como fondo, ni como escena de enlace, ni como éxito fotográfico. Se concibe una verbenita montada en estudio, para aprovechar tal o cual detalle que lleve al espectador una nota de buen gusto... Pero tonadas del natural, con esos abigarrados grupos de gente indisciplinada, "apuñalando" el objetivo de la cámara, sucios, posesos de una alegría ficticia, alimentada, las más de las veces, por el alcohol..., esto, mis queridos cineastas, ni es arte, ni comercial, ni revela el espíritu noble, depurado y galante de los madrileños.

Esta divulgación del Madrid popular merecería todo género de alabanzas si los "divulgadores" orientaran su labor en el sentido que lo vienen haciendo los norteamericanos en lo que respecta a la psico-

logía del tipo yanqui. El tipo yanqui, en las películas yanquis, viene precedido siempre de una exaltación a la raza: el asume todas las virtudes, todas las simpatías, todos los sacrificios. Aun en los tipos de más humilde condición, son presentados en un ambiente de superioridad física y de bondad ilimitada, que aleja, sabiamente, toda idea de repulsión y hostilidad. Nuestros madrileños, en cambio, son presentados, casi siempre, abatiendo el corazón de una mujer entre sorbo de

vino y vuelta de schotis. ¡Sencillamente genial! Y falso, por añadidura.

Es preciso acabar con la leyenda de nuestro flamenquismo ramplón, inculto y villano. Las películas suponen un medio de difusión cultural de alcances insospechados. Y de efectos asombrosos. ¿No padecemos nosotros mismos la sugestión de la vida cómoda y frívola de Yanquilandia, por el solo hecho de contemplar en las películas esos admirables embustes de los productores norteamericanos? Si los que

estamos en el secreto captamos la influencia psicológica de tales ficciones, ¿qué efectos no producirá en el público ingenuo que aún vive convencido de la suprema belleza de las "estrellas" extranjeras?

Hay que huir de nuestro antipático y antiestético realismo. Basta de verbenas raquíticas y plebeyas. O dignificarlas —aunque para ello sea menester fantasear— o prescindir de su "colaboración".

La cinematografía debe ser arte frívolo, limpio, agradable. Pueden darse las escenas más humanamente humildes, pero "servidas" con decoro artístico. Recordad, entre otras, esa maravilla de *El séptimo cielo*. Y esa joya, no gustada, ni comprendida de muchos profesionales, titulada *Y el mundo marcha...* ¿Cabe nada más pueril, más humilde y bello a la vez?

Las verbenas madrileñas no interesan al público. Es un espectáculo que se representa hasta en las provincias de infimo orden, con idéntica tramoya y con idéntico escenario. ¿En qué radica, pues, el mérito de las verbenas madrileñas? ¿En el "casticismo"? Pues si el tal casticismo quiere decir alboroto sano de una juventud optimista y bailar a izquierdas sin salirse de un baldosín, entonces, señores míos, habremos de recurrir a las verbenas de Barcelona, que es donde únicamente he observado ese sabor madrileño. En las de la villa y Corte, aparte del nauseabundo olor a churros, no se saborea otra característica relevante.

Por respeto a la belleza, por amor a la "casa" que habitamos, por justicia y por patriotismo, hay que desterrar de las películas cuanto trascienda a chulería "canalla". Imitemos a los norteamericanos, insisto, si bien no es necesario metamorfosear nuestras costumbres para equipararnos a los más depurados. Madrid no está representado, ni mucho menos, por tal o cual engendro del vicio, que hace de su navaja salvoconducto especial para ofender a la mujer indefensa y aun para apuñalarla, si así se lo pide el genio. Eso no es Madrid... Pero viendo ciertas escenas, bien puede parecerlo.



EN «LA CONDESA MARÍA»

MAURICIO TORRES



EN «ESTUDIANTES Y MODISTILLAS»



EN LA «VERBENA DE LA PALOMA»



Bebe Daniels y el cine sonoro



FILMANDO UN EXTERIOR DE «RÍO RITA», EN EL QUE CANTA BEBE DANIELS VARIAS CANCIONES ORIGINALES

La introducción en el mercado de las películas habladas y sonoras coloca a los artistas de cine en situación completamente distinta a la que ocupaban anteriormente. Para unos, el cambio es francamente beneficioso; para otros, un verdadero desastre. Ya no será suficiente a una actriz el ser bonita, graciosa, airoso en el andar y expresiva en el gesto, como acontecía durante el reinado del film mudo. Ahora, han de poseer una bella y cultivada voz, han de saber bailar y tocar algún instrumento, pues si carecen de alguna de estas cualidades, quedarán automáticamente descartadas para tomar parte en el nuevo género de films que cada día de pierta mayor interés en el público.

En los estudios americanos empieza a notarse ya, de manera clara y palpable, el efecto de esta verdad. William Powell, consagrado hasta ahora a la encarnación de téntricos villanos, pasa inmediatamente a la categoría de primer galán por el simple imperativo de su voz melodiosa: la gran simpatía que inspira al micrófono la voz de Evelyn Brent, conquista para la hermosa actriz el grado de estrella, que no había logrado con sus espléndidas caracterizaciones de *La ley del hampa* y *La última orden*. En cambio, otras estrellas, de fama largamente establecida, ven vacilar peligrosamente su situación y no saben cómo saldrán de esta nueva prueba, que se podría llamar "bautismo del micrófono".

Bebe Daniels parecía una de estas estrellas próximas a apagarse; pero, rescindiendo su contrato con la Paramount, que se negaba a emplearla para el film de nuevo estilo, la graciosa actriz, por cuyas venas corre la sangre ardiente de los conquistadores españoles, se dedicó, con su energía acostumbrada al estudio del canto, con un resultado completamente satisfactorio. Algún tiempo después, contratada por la R. K. O. Production Incorporation, Bebe Daniels sorprendía a todos con su arte de buena cantatriz, compitiendo con otras estrellas de la compañía para el logro del primer papel en *Río Rita*, película que se anuncia como verdaderamente sensacional.

El triunfo de Bebe Daniels fué completo, y satisface doblemente a la gran actriz, porque la incorporación del interesante personaje la permite realzar su belleza morena con la suave caricia de la mantilla de blond, que ella sabe llevar con el garbo de una andaluza auténtica.

LAURA GALAVIZ

Nueva York, 1929.



Marina Torres



UNA BELLA EXPRESIÓN TRÁGICA DE MARINA TORRES

Muy pocas figuras de la cinematografía española —cuyo paso lento y vacilante intenta ahora acelerar el Estado— nos han dejado el recuerdo grato de la actriz Marina Torres. Estamos tan acostumbrados a que se dejen seducir los directores por la gracia de la belleza femenina al hacer la selección de papeles para la obra encomendada por el capitalista, que reaccionamos con sorpresa al ver reflejado en el lienzo de plata, no un rostro más de correctas facciones, sino un temperamento. De nuestro Teatro hemos dicho varias veces que difícilmente se encuentra un actor capaz de realizar algo más importante que discursar frívolamente junto a una mesa de té. En la cinematografía nacional podemos afirmar que hasta falta ese pequeño núcleo de damas o damitas, capaces de transmitir una emoción fuerte, que encontramos en la escena hablada.

Imagínese el lector en el trance de tener que adaptar alguna obra dramática de universal renombre en la que se ahonde en las pasiones: amor, celos, odio... Tendríamos que pedir la linterna de Diógenes. Porque el director no lo es todo. Aun viniendo Murnau, no lograríamos que se nos diese en la pantalla una idea cabal de la *Nora* ibseniana, por ejemplo.

En España se ha fiado demasiado en el color local, no sé si impresionados por esa literatura de propaganda a estilo Cook o por lo espléndidamente económico que resulta la captación de monumentos y montañas, cuando precisamente el empleo reiterado del primer plano en todos los estudios del mundo pregonaba la importancia que se concede ya en el arte nuevo al elemento humano.

* * *

Así como Elisa Ruiz Romero es la feliz intérprete de cualquier film de exportación—*made in Spain*—, de casticismo nacional, según la visión tradicional de las multitudes extranjeras, Marina Torres puede servir las exigencias de una nueva tendencia de dramática cinematográfica.

En *Agustina de Aragón* se nos muestra entusiasta y heroica. A la heroína le falta, empero, ambiente para reflejar plenamente su alma tal como aparece en el escenario de la Historia. El espectador ha de conten-



MARINA TORRES CREA UN TÍPICO CARÁCTER DE GITANA EN «LA HIJA DEL CORREGIDOR»



CON MANUEL SAN GERMÁN, EN UN INTERESANTE MOMENTO DE «LUIS CANDELAS»

tarse con una visión momentánea e insuficiente del episodio del portillo en el instante de disparar el cañón, y, posteriormente, con una escena en que se revela su carácter firme ante el Tribunal que ha de juzgarla por el delito de facilitar la evasión del prisionero de guerra. Quedan, pues, adivinados los episodios que dibujan el perfil moral de esta figura interesante de la independencia española, esto es, queda inédito—por necesidad de acoplamiento de la fábula que lleva este nombre—io mejor de Agustina de Aragón.

Quiere ello decir, que Marina Torres no ha tenido todavía la fortuna de encontrar su obra, como Carmen Viance en *Las de Méndez*. Sin embargo, basta *Agustina* para descubrir, de un modo claro, un temperamento de una extraordinaria riqueza de energías. Por esta razón, sus papeles quedan perfectamente definidos. Difícilmente podrá dar verosimilitud a un tipo como Margarita Gautier. En cambio, podrá dar aliento a muchedumbre de personajes que reaccionan bruscamente ante los problemas de la vida.

* * *

Nuestras artistas cinematográficas, como los pueblos felices, no tienen historia. La historia del cinematógrafo español y de sus intérpretes está en período de formación. Media docena de damas y galanes se apartaron de sus originarias actividades para consagrarse al arte mudo. Alrededor de ellos gira un grupo de muchachos, cuyo espíritu envenenaron los relatos de Hollywood y quienes aspiran a ascender, de la noche a la mañana, de la silla de mecanógrafo a las cúspides de la popularidad y del bienestar material. Como en toda industria que empieza, sus colaboradores dan, en la mayoría de los casos, una impresión de seres lanzados a la aventura.

Claro que toda profesión de vocación necesita, para ejercerla, cierto espíritu aventurero, que, si no sirve por sí solo para triunfar, es preciso para vencer los innumerables obstáculos que salen al camino.

La historia de Marina Torres es la del que rompe las amarras que le impiden la marcha hacia el objetivo elegido. Toda su voluntad va en persecución de un primer puesto. Esta artista, así como sus compañeros, forman la vanguardia que abre el camino. En el porvenir—quizá un mañana muy próximo—existirán grandes em-



ARRIBA: MARINA TORRES Y CON-
TANTE VIÑAS, EN
UNA ESCENA DE
«EL CURA DE AL-
DEA». ABAJO: LA
DULCINEA CER-
VANTINA PERFEC-
TAMENTE COM-
PRENDIDA POR
MARINA TORRES,
EN LA VERSIÓN
DANESA DE NUES-
TRO «DON QUI-
JOTE»

presas nacionales que busquen a los artistas con el mismo empeño que los artistas actuales se ofrecen a los escasos y circunstanciales directores. Y los que vengan después no comprenderán acaso las amarguras sobre las que brotaron los pequeños éxitos de esta primera época.

Marina Torres nació el año 1902, en San Vicente de Castellet (Barcelona). Su padre dejó este mundo pronto y la huérfana tuvo que ayudar a los suyos, posando como modelo infantil ante distintos pintores. Y en esta profesión continuó al transformarse en mujer. Sirvió, especialmente, como modelo de tipos regionales, hasta que conoció en Barcelona a un grupo de aficionados a la cinematografía, empleados de la casa distribuidora Verdaguer, y con ellos formó una pequeña "troupe" que filmó algunas películas de corto metraje, cuyos títulos son: *Flor silvestre*, *Corazones y aventuras*, *Una apuesta original* e *Hija del mar*, esta última adaptada de la obra de Guimerá y dirigida por José María Maristany.

Hace cinco años vino a Madrid, atraída por la mayor importancia adquirida por la Corte en la industria del cine, cuando Film Española era una promesa, y bajo la dirección de Busch, trabajó en *La hija del Corregidor*. Desde entonces hasta el momento en que produce *Agustina de Aragón*, ha filmado las obras que siguen: *Gigantes y cabezudos*, con Florian Rey; *la Sobrina del cura*, con Luis R. Alonso; *El cura de aldea*, con Florian Rey; *Luis Candelas*, con Armando Guerra; *Don Quijote de la Mancha*, con Lau Lawictzen, de la Palladium Films; *El médico a palos*, con Sabino A. Micón, y *La Marieta d'uil viu*, con "Amichatis".

Esta es la breve historia cinematográfica de una mujer que posee un espíritu artístico que la hará triunfar plenamente en papeles en los que se necesite un alma que vibre.

LUIS E. DE ALDECOA

(Fotos Novoa.)



EL TEMPERAMEN-
TO DRAMÁTICO DE
MARINA TORRES
HALLA SU MEJOR
EXPRESIÓN EN EL
RECIO CARÁCTER
DE LA HEROÍNA
ESPAÑOLA «AGUS-
TINA DE ARAGÓN»



parís

CRONICA
DE
NUESTRO REDACTOR
CORRESPONSAL



JEAN ANGELO EN EL PRO-
TAGONISTA DE «MONTE-
CRISTO», Y LIL DAGOVER
EN EL PAPEL DE MERCE-
DES DE LA MISMA OBRA,
ADAPTACIÓN CINEMATO-
GRÁFICA DEL CÉLEBRE LI-
BRO DE DUMAS, HECHA
POR HENRI PESCOURT
PARA LOS FILMS LOUIS
NALPAS



LA CRITICA DEBE SER SEVERA

Un periódico parisiense comentaba hace poco cierto sensacional artículo de Herbert Thompson, director del *London Film Weekly*, quien aduce, entre otras muchas cosas: "Si no se mejora en seguida la calidad del conjunto de los films ingleses, nuestra industria cinematográfica corre al desastre de seguro... El mayor enemigo del cinematógrafo inglés lo constituye la Prensa, que indistintamente alaba las películas nacionales, sean buenas o malas."

Recurrimos a un texto británico para aplicarlo a Francia, porque en Francia no hay ahora publicación capaz de escribir, respecto a su patria, una verdad tan ruda. Sin embargo, este mal, que alguien pregona en Inglaterra, causa estragos acá, donde no se pregona, sobre todo por no pregonarse, y en otros pueblos. El chauvinismo sólo ofrece inconvenientes y no reanima sino de un modo falso, exponiendo a las peores decepciones que comportan las depresiones peores. Los individuos de moral sana no se pasan la vida sonriéndose al espejo, y estudian sus defectos a fin de corregirlos, lo cual resulta práctico y de buen gusto.

Francia no poseerá una cinematografía superior mientras los críticos franceses no se decidan a prescindir de consideraciones erróneamente patrióticas, a criticar, en suma... Este país dispone de los necesarios elementos materiales para una óptima producción, a pesar de que lo niegue por un afán de disculparse; pero carece de sentido cinegráfico, sentido que proviene de la crítica cuando critica sin eufemismos, cuando censura más que elogia.

Bien entendida, la crítica imparcial debe ser muy severa, y así surtirá efectos fecundos. Huelga añadir cómo una crítica severa se halla obligada a desaprobear casi siempre los tanteos del cine, que apenas

ha salido de su infancia y busca su camino. Lo encontrará mejor si se lo trata con severidad de ayo, y lo encontrará, si se aplaude por sistema lo mismo las tonterías que las gracias de su adolescencia sin norte. Existe, pues, un responsable de los extravíos que padezca la pantalla: el crítico, que, repetimos, debe ser severísimo y que no tiene objeto alguno en caso de que no lo sea.

Una disciplina seguida por los grandes hombres, y que han de seguir quienes as-

piren a cualquier grandeza, consiste en juzgar lo propio con criterio inflexible, no perdonándose lo que perdonarían al prójimo. Lo nuestro se nos antojará defectuoso hasta un límite extremado, de querer lograr su perfección, sin perjuicio de que lo ajeno, aun inferior, se nos antoje a veces aceptable. Ello supone un orgullo de sí que no conocen cuantos, merced a piadosas mentiras, procuran convencerse de sus cualidades problemáticas.

GERMÁN GOMEZ DE LA MATA

INFORMACION DEL BOULEVARD

Acaba de estrenarse un film de Robert Pégny titulado *Les mufles*, que podríamos traducir por *Los charranes*, pues emplea una acepción apenas correcta. Arrerío de cierta novela de Eugène Barbier, la obra nos sirve una vez aún ese mundillo de la banca, que tanto atrae a los realizadores franceses. Decorados modernos. Regular interpretación de Suzanne Bianchetti, Pierre Stephen, E. Hardoux, J. Liézer, Ivette Dubost, Alice Desvergers, Houry, Dutré, etc. Por lo demás, el resultado no tiene importancia.

Un estreno de menos importancia todavía, que reseñamos a falta de otros, es el de *La aprendiz*, trasposición, debida a Donatien, de un piezo teatral de Ives Mirande y Charles Quinson, manteniendo a la inevitable Lucienne Legrand de *vedette*. Todo anticuado y convencionalísimo. Del reparto se destaca algo Raymond Guérin.

Entre las novedades extranjeras que por el instante exhibe el boulevard, citaremos particularmente *Teatro*, de Mario Bonnard, con Marcella Albani, Heinrich George, Jean Bradin y Evi Eva, y *El rey del vals*, de Conrad Wiene, con Inne Raday, Alfred Abel, Hermine Sterler y Liliu Ellis.

Reprises interesantes, la de *El último de los hombres*, de Murnau, que creó Jennings admirablemente, y la de *La Atlántida*, de Jacques Feyder, que, como el libro de Benoit, no ha envejecido demasiado en ocho años.

* * *

¿Ignorabais que Marie Glory y Jaque Catelain obtuvieron recientemente sendos premios de honor en el Campeonato de Cocktail de los Artistas de París? Pues sí, y hemos tenido coyuntura de probar los respectivos cocktails que ambos inven-



UN PALCO DE LA ÓPERA HACE AÑOS, RECONSTITUÍDO PARA «MONTECRISTO», Y DONDE PUEDE VERSE A LIL DAGOVER, PIERRE BATCHEFF Y GASTÓN MODOT

taron y repitieron el otro día para sus relaciones en un establecimiento de los Campos Elíseos.

Dos horas de simpático solaz, donde unas cuantas personalidades del París que bulle bebieron, merendaron y bailaron a favor de un ambiente grato. Entre tanto, los laureados, anfitriones a la sazón, no daban paz al brazo y a la mano, agitando *shakers*...

¡Ah! Respecto a los dos *cocktails* motivo de la fiesta, eran sensacionales. El de Marie Glory, rojizo, se denominaba *Gloria* y sabía a... gloria, naturalmente; el de Jaque Catelain, opalino, se denominaba *Lit nuptial*, y sabía a capitosos pecados que se ocultaran bajo velos de novia. Un cielo y un infierno líquidos y exquisitos, para concluir... para concluir con la ecuanimidad de cualquiera.

Ya que nos ocupamos de Jaque Catelain, copiaremos unas frases suyas, a un redactor de *L'Intransigeant*, acerca de los nuevos derroteros del cine:

"¿Que si creo en el porvenir del film parlante?—expone—. Por lo pronto origina una perturbación lastimosa. Los artistas norteamericanos protestan y reaccionan... Hasta la fecha no sé si habré de hablar en mi inmediata cinta... ¿Ayudará de veras la palabra, acusando los efectos expresivos? Entonces, lo mismo da el Teatro. ¡Y decir que tiempo atrás se me animaba a ingresar en el Conservatorio!"

Por lo que a él atañe, concreta: "Si abandonara circunstancialmente el film mudo, afrontaré las perspectivas de la decoración, a la cual contribuí en *El dinero*... He mariposeado tanto a través de todos los estilos; he observado y estudiado tanto lo que compone una "atmósfera" determinada, que desde luego me sería factible adentrarme más en ese arte."

Según veis, al ilustre galán joven no parece entusiasmarle el nuevo género.

Pese a sus detractores, los *talkies* van adueñándose del campo, aunque a la postre tengan que dejar el campo libre. Conste que no lo profetizamos, como tampoco garantizamos lo contrario, por supuesto. *Qui vivra verra*...

Al presente ha formado Luis Nalpas en París una sociedad anónima, con capital de tres millones de francos, para explotar el incipiente descubrimiento, y está filmando *París que se divierte*, revista del Casino de París, en torno a cuyo espectáculo se ha urdido un pretexto de intriga. Este film sólo será sonoro, no parlante, y lo dirige Joe Francys, con la colaboración de Bouquet. Integran las primeras figuras de su elenco la actriz rusa Diana Hart y el bailarín yanqui Jack Forrester, secundados por Elyane Tayar, Hélène Hallier, Maryanne, Redelsperger, Joe Alex y otros, amén de los consabidos ejércitos de *girls* y *boys*.

Fernand-René, que interpreta una comedia de Boysivon en Eldorado, medita



OTRA ESCENA DE LA NUEVA VERSIÓN DE LA ANTIGUA NOVELA REPRESENTANDO UNA FIESTA ESPAÑOLA Y DONDE BAILA NUESTRA COMPATRIOTA TINA MELLER

convertirla en banda charlatana y llena de ruidos imprevistos. ¿Qué clase de ruidos nos prepara este humorístico actor?

En el Estudio "Gaumont", Maurice Champretix ha comenzado asimismo otra cinta con palabras, y ni una palabra más.

Los establecimientos Jacques Haik aumentan su capital social de tres a siete millones de francos, con objeto de proceder a la ejecución de un vasto programa parlante y sonoro, que inician en el estudio de Courbevoie, cooperando a su éxito Enoch Light y el correspondiente *jazz*, los Hochmay, las Irving Sisters y miss Georgia Graves. Se anuncian otros contratos, entre ellos los de Sacha Guitry, Ivonne Printemps, André Bauge y Victor Boucher. Veremos y oiremos todo esto en el Olympia, a principios de otoño.

Por último, Tony Lekain, el auxiliar de Gaston Ravel, se ha retirado a Sainte-Maxime, donde se propone trabajar en varios argumentos amoldables al sonido, que implicarán su haber para la venidera temporada.

A juzgar por las trazas, dentro de poco no nos quedará más remedio que convertirnos al credo de moda... o taparnos las orejas.

Leemos en *Pour Vous* un pormenor de carácter anecdótico que no deja de ser picante.

Se trata de una modesta artista llamada Juna Mesnil, quien se dedicó al cine impulsada por la ambición de ostentar trajes *fashionables*, como Mae Murray o como Greta Garbo. Desde el comienzo se la acogió de buen grado en los estudios, por conceptualarla fotogénica además de bonita. Y he aquí que el primer director

que la utilizó, Maurice Chailliot, lo hizo para un film titulado *La jornada del vagabundo de los muelles*, recomendándola:

—Aparecerá usted greñuda, con un sombrero recogido en el arroyo, un corpiño sucio, una falda rota y zapatos sin cordones.

La pobre Juna Mesnil obedeció, reconvertida por la esperanza de que en la próxima ocasión se tomaría el desquite. Pero tuvo la suerte—la mala suerte—de agradar al proyectarse tal película, y la próxima ocasión vino bajo las especies de una convocatoria de René Leprince, que la solicitaba para un corto papel de *El emperador de los pobres*.

—¿Cómo irá vestida? ¿A qué modisto encargo mis *toilettes*?

—A un ropavejero. Póngase lo que encuentre más viejo y más malo. Figurará usted una muchacha sin albergue.

Todos los papelitos que hasta hoy ha desempeñado la coquetona Juna Mesnil la condenan a no endosarse sino pingos. Su guardarropa en nada se diferencia de una trapería... Y cuando alguien le pide opinión sobre el cine, ella responde:

—Es un endemoniado oficio donde siempre se viste una de mendiga...

Con el título de *Panoramique du cinéma*, Léon Moussinac ha publicado un volumen, abundante de sutiles atisbos y finas sugerencias, que merece extensa glosa. Escritores de la talla espiritual de Moussinac ennoblecen el cinematógrafo al analizarlo.

Por su parte, la ex bella ex *sociétaire* de la Comedia Francesa Huguette ex Duflos, que ya sólo se firma Huguette, ha escrito y hecho editar sus Memorias bajo

el lema "Horas de actriz". Total, medio siglo de conimerías teatrales y cinematográficas.

Y el asustadizo Ramón Novarro, sin duda para que sus adoradoras conozcan algo de la intimidad que él tanto recata ha empezado a narrar su vida—vida pintoresca—desde las columnas de *Pour Vous*.

Tres distintos botones de muestra literarios que convergen sobre el lienzo de nieve, y cada uno de los cuales, salvando las distancias, brinda su interés.

Mentidero:

Se dice que Adolphe Menjou, quien reside por ahora, con su esposa, Kathryn Carver, en Francia, prestará su discutible seducción de galán viejo a los estudios europeos, puesto que parece no la anhelan ya los estudios americanos.

—Se rumorea que la Asociación Amistosa de la Crítica Independiente ha invitado a venir a París, para unas sesiones cinematográficas privadas, al originalísimo realizador moscovita Dziga Vertoff, autor de *El hombre con la cámara* y representante del grupo Kinoki (cine-ojo), que persigue un *cinema* limpio de actores profesionales; pero el Gobierno francés yergue contra la visita dificultades invencibles.

—Se pretende que Charles Vanel ha hilvanado por su cuenta un asunto que escenificará en breve él mismo e interpretará Daniel Mendaile.

—Se asegura que el gran trágico armenio Nishanian, cuyo arte ha incorporado los héroes de muchas obras del Teatro francés traducidas por él a su idioma, encarnará un personaje de *El fin del mundo*, de Abel Gance, que comenzó a rodarse en Montmartre mientras los festejos populares del 14 de julio, y para cuyo reparto han sido contratados, según ecos que quizá no se confirmen, Conrad Veidt, Pierre Blanchard, Koubitzky, Samson Fainsilber y Louis Lerch.

—Se cuchichea que la fórmula sustitutiva del antipático contingente será una tasa para cada film importado, y que el producto de esas tasas alimentará una caja especial que permita proteger el cinematógrafo francés. Sin embargo, en realidad, se desconoce oficialmente la decisión del ministro, aun habiéndosele interpelado sobre el particular desde los escaños uno de estos días, por lo que cabe recibir sorpresas.

Y nosotros, como no nos gustan los chismes, nos lavamos las manos en cuanto a los cotilleos anteriores.

PARA TOSTARSE LA PIEL, DE ACUERDO CON LA MODA Y SIN PELIGRO, ACONSEJA RAQUEL TORRES UNAS ANTIPARRAS AHUMADAS Y UNA BUENA FRICCIÓN DE VINAGRE EN TODO EL CUERPO





LUPE VÉLEZ

El cordero y el gato montés

La causa de que la concurrencia de *Henry's*—el popular restaurante de Hollywood—dirija en este instante sus miradas hacia el centro del salón, es que acaban de sentarse a una mesa la revoltosa Lupe Vélez y el bonachón de Gary Cooper: una de las parejas más enamoradas del mundo pelicular. Es cerca de media noche. Deben venir de algún teatro.

Apenas le han pedido a la camarera lo que desean tomar, se entregan a la intensa ocupación de contemplarse mutuamente, como si hubiesen estado mucho tiempo sin verse y temiesen que se fuera a acabar pronto esta oportunidad. Sonríen, cuchichean. Gary, agachado sobre la mesa, parece que se siente oprimido por las miradas de los circunstantes. En cambio, Lupe tiene más trazas de estar simulando el aire de indiferencia con que procura no mirar a los demás.

Al fin, Lupe comienza a observar en su redor, y al verme en una mesa cercana me hace señas de que vaya allá.

¿Qué reproche tendrá que hacerme la admirable estrellita de San Luis de Potosí? Porque al cronista que se permite el lujo de hablar con independencia en este certamen de soberbias, que es Hollywood, a cada momento se le están haciendo reproches más o menos francos.

Pero no; en esta ocasión no se trata de eso. Lo que quiere Lupe es, en primer lugar, presentarme a su novio de turno. (Ya nos habían presentado antes; pero ella no está obligada a saberlo.) Lo que también desea la estrella es manifestarle a Gary Cooper que fui yo el primer periodista que en Hollywood hablara de ella con entusiasmo.

—Eso no lo olvidó yo nunca—agrega esta chiquilla, que hace un par de años era totalmente desconocida en Estados Unidos y que figura hoy entre las más populares artistas de la pantalla.

Hace un par de años. Aun no había sido escogida por Fairbanks para que tomara parte en *El gaucha*. Había bailado o can-

tado en unos cuantos clubs y en algún teatro que otro. En uno de aquellos centros—creo que fué en el Jonathan Club—, después de haber lucido un poco sus habilidades, se le acercó Harry Rapp, de la Metro, para invitarla a una prueba fotogénica, que ella aceptó, y cuyo resultado fué, por angas o por mangas, no un contrato con aquella empresa tan poderosa, sino el que Lupe quedase incorporada al elenco, más modesto, de Hal Roach.

Pero sólo aquellos que la habían visto tenían conocimiento de lo que la chica valía. Aun no interesaba Lupe a los departamentos de publicidad de los estudios, que tanta fama dan a los pelicularos, merécanla o no la merezcan.

Entusiasmado yo por aquellos primeros triunfos, callados, de la mejicanita, escribí un artículo elogioso y un tanto profético sin haber hablado con ella, sin importarme gran cosa el que ella lo viese o no, porque, después de todo, yo no escribo para los pelicularos, sino para los periódicos.

Lo que menos me figuraba yo en aquel entonces era que la chica a quien yo estaba elogiando se llama realmente Lupe Villalobos y Vélez o que fuera la hija de Jacobo Villalobos (que figuró al lado de Juanito Barragán cuando éste era el jefe del Estado Mayor de D. Venustiano Carranza) y de la artista Josefina Vélez, bien conocida en los teatros de México.

Pocas semanas después de haber escrito aquel artículo, asistía yo casualmente a las pruebas fotogénicas que de Lupe se hacían en los estudios de Artistas Unidos con el objeto de determinar si serviría para uno de los papeles de *El gaucha*. El director, Dick Jones, la había conocido en los estudios de Hal Roach, y al ser llamado él mismo para dirigir la película de Fairbanks, intentaba llevársela consigo—aunque en una forma diplomática, disimulada, a fin de no inspirar sospechas desfavorables para él y para la chica—. Por lo visto, Lupe le interesaba como artista y como mujer. La prueba fotogénica estaba resultando sensacional. La novicia Lupe y el veterano Fairbanks actuaban ante la cámara en escenas parecidas a otras de

El gaucha. En torno de ellos, una multitud de curiosos, entre los cuales figuraban algunos de los principales personajes de Artistas Unidos. No había uno que no se mostrara asombrado de lo admirable que era aquella chiquilla extranjera, inexperta en asuntos cinematográficos, y, sin embargo, capaz de actuar con la corrección y naturalidad de quien, además de tener facultades, está avezado a evolucionar ante la cámara.

Momentos después, cuando ella salía de la escena para dirigirse a su camerino, fuimos presentados de una manera casual. Y cuál no sería mi sorpresa cuando, al oír ella mi nombre, se me echó encima y me abrazó. Alguien le había enviado de México un periódico que publicara mi aludido artículo; y estaba tan agradecida de que un extraño la juzgara de aquel modo tan alentador y tan desinteresado, que, según me dijo—aunque yo no quedara muy convencido—, acababa de poner un telegrama al periódico mejicano, pidiéndole mi dirección para ir a darle las gracias.

Hace un par de años y todavía se acuerda de ello Lupe Vélez. Y en Hollywood.

En ese par de años, Lupe se ha elevado en formas diversas. Además de haber triunfado en la pantalla—así en la muda como en la sonora—, se ha presentado, en persona, como cantante y como bailarina, en numerosos teatros de importancia, desde Hollywood a Nueva York, y ha sido aplaudidísima por dondequiera que fuere.

HOLLYWOODERIAS

(POR NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

BALTASAR FERNANDEZ CUE

De novia de Dick Jones—que podría ser su padre—ha pasado a serlo de Gary Cooper, que es uno de los muchachos más estimables de Cinelandia; y entre esos dos extremos, ha probado toda laya de fiertes con Al Jolson (hoy casado con otra), con Ben Lyon (ahora novio de Bebe Daniels), con el casado Tom Mix, etc., etc. Lupe viste hoy con mas elegancia que cuando llegó a Hollywood. Su automóvil es de clase superior—muy superior—al que tenía cuando comenzó a hacer comedias para Hal Roach. Su casa, de Laurel Canyon, algo más cara que la que en aquella época ocupaba en Culver City. Y no satisfecha con estar viviendo en casa ajena, acaba de comprar, en Beverly Hills, una todavía mejor que la que hoy disfruta, que le saldrá costando unos cien mil dólares cuando acabe de pagarla.

—Cuando me muera, que será dentro de

mes, voy a dar un *party*, y quiero que usted asista a él—me dice la mejicanita en el lenguaje americanizado que suelen usar los hispanoparlantes de Estados Unidos. (*Moverse*, en esa acepción, significa mudarse de casa. *Party* equivale a fiesta, reunión.)

Un tanto temeroso de que haya cambiado también en ese par de años su disposición hacia los favoritos de otro tiempo, se me ocurre preguntarle por el principal de todos ellos:

—¿Y cómo está Melitón?

Gary suelta una risotada; pero Lupe, más seria que una patata, me asegura que Melitón está perfectamente bien y atendido con la misma solicitud de antes.

¿Que quién es Melitón? Pues Melitón es nada menos que un perrillo chihuahueño que, si pudiese discernir cual otros afortunados recipientes del afecto de Lupe, se

haría insoportable de tanto envanecerse de ser uno de los mortales que más caricias hayan recibido de la chica potosina.

—¿No ha visto usted la *ménagerie* que tiene en casa?—pregunta Gary Cooper—Vaya a verla. Vale la pena.

Tortugas, monos, serpientes y quién sabe cuántas clases más de bichos forman la cohorte doméstica de Lupe, según me asegura su propio novio. Y todavía ella agrega algunos más, que se le habían olvidado a él.

—Y de todos tus animales, ¿cuál es el que prefieres?—le pregunto a la artista.

—Este—sonríe ella, acariciando una mano de su Gary, quien la contempla sin cesar, extasiado, gozoso.

Como compensación de lo que acaba de decirle, Lupe coge con el tenedor un pedacillo de su tortilla a la francesa y lo lleva a la boca de Cooper, quien lo recibe con la pasividad de un niño alimentado por su nodriza cuando carece de apetito.

—¿Verdad que está muy rica?—pregunta Lupe—. ¿Vamos a pedir otra para los dos? Sí, sí.

Y llama a la camarera y pide otra tortilla a la francesa igual que la que ya está a punto de acabar.

—Con razón no estás ya tan flaca como antes!—le digo.

—¿Flaca? Hasta gordita estoy ya. Voy a tener que seguir algún régimen para adelgazar.

—No seas tonta. Ahora estás como de-



GARY COOPER RECIBIENDO A SU NOVIA, LUPE VÉLEZ, AL REGRESAR ÉSTA DE NUEVA YORK



GARY COOPER

Parejas pelicularas

Percy Marmont fué demandado, allí en Liverpool (Inglaterra), por una señora, Hilda Scholes, de cincuenta años de edad, quien afirmaba que el actor era su esposo y la había abandonado hace veintiséis años. Al verle en la pantalla, le reconoció y se propuso dar los pasos legales necesarios para cobrarle las 585 libras esterlinas que le debe por no haberle pagado en todos aquellos años la suma que, según fallo judicial, estaba obligado a entregarle cada año. Percy Marmont tuvo que presentar su acta de nacimiento para convencer a su esposa supuesta de que el nació en 1883, o sea diez años después de la fecha en que viniera al mundo el desaparecido conyuge de la quejosa, a quien él jamás había visto antes. Incidentalmente, Marmont declaró que, efectivamente, gana 400 libras a la semana en calidad de actor de cine, pero que disfruta ese sueldo en compañía de su esposa verdadera y de los dos hijos que esta misma le ha dado. No será difícil que tan tentadora suma resulte ahora un reclamo para sacar de su escondite al marido extraviado, quien podría tal vez aprovechar el parecido con el artista para conquistarse un puesto en las actividades pelicularas.

—Reginald Denny y su esposa, que contrajeron matrimonio el día 24 de noviembre y tuvieron que volver repentinamente a los estudios de la Universal para tomar parte en trabajos pelicularos, no están dispuestos a quedarse sin el viaje de bodas que iban a emprender en aquella ocasión.

Dentro de pocos días, al terminar Denny la última película que, según su contrato, tiene que hacer para aquella empresa, saldrán él y su mujer para Honolulu, donde pasarán una temporada antes de que el actor comience a trabajar para la compañía inglesa que le ha encargado cuatro películas parlantes, dos de las cuales serán hechas en Hollywood, mientras que las otras dos se filmarán en Inglaterra. Por cada una de ellas, Denny recibirá cerca de 150.000 dólares.

bes estar. Antes había ocasiones en que tenías un aspecto cadavérico.

Su cara ha sufrido una transformación que no depende de la cantidad de grasa. Falta en ella la eterna movilidad que antes la animaba. Hay momentos en que tras de su rostro terso, inmóvil, se esconde quizá algún pensamiento de este jaez: "No me hagas sonreír, porque me voy a arrugar." Acaso su masajista la haya recomendado que sea más parca en expresión facial, ya porque ello sea conveniente para conservar la tersura del cutis, ya porque haya más distinción en ese aire frío que hoy congela su rostro, antes tan efusivo.

Un caballero se aproxima a la mesa y, tras unas cuantas frases, escribe algo en una tarjeta; se la entrega al actor y se va. Apenas ha vuelto la espalda el intruso, Lupe, asumiendo una expresión feroz, coge un extremo de la tarjeta y la rasga. Mas como queda el otro pedazo en poder de Gary, y éste lo defiende, le exige ella que se lo dé.

—Dame ese número. ¿Para qué lo quieres? Dámelo.

Lupe es ahora una de las pequeñas fieras de la *ménagerie*, mientras que Gary es un alma de Dios, que confía en amansarla con su sonrisa paciente y bonachona.

—No seas tonta, mi vida. Se trata de un agente de seguros. Unicamente de un agente de seguros.

Lo cual basta para calmar a la pequeña fiera.

—He ahí algo que Lupe debe de haber aprendido de las americanas—le digo a Cooper—. Porque aquí, ya se sabe, la mujer tiene que mandar siempre.

El sonríe, pero como dándome a entender: "Eso, según."

—¿Sabe usted cómo me llama él?—me pregunta Lupe—: el pequeño gato montés.

Y vuelven a contemplarse—a acariciarse con los ojos sonrientes, colmados de recuerdos y de promesas—los dos famosos enamorados, tan distintos que podrían ser tema de una fábula titulada "El cordero y el gato montés."

Las películas parlantes y la producción nacional

EN todos los Círculos profesionales, en todas las revistas, y páginas de diario dedicadas a la cinematografía, se discute apasionadamente este tema interesantísimo: la situación del *cinema* español frente al éxito—inegable y mundial—de la cinta sonora. Y la mayoría de nuestros críticos, la casi totalidad de nuestros directores y, desde luego—en absoluto—, esa falange de “opinantes desinteresados” que giran siempre en torno de la industria cinematográfica, se muestran pesimistas a este respecto. “Si—dicen—no hemos logrado todavía producir películas mudas dignas de competir con las extranjeras, ¿cómo vamos a lograr ponernos al nivel de los otros en un arte nuevo, de posibilidades todavía mal definidas, que ofrece dificultades sin cuento?”

El razonamiento, a primera vista, parece contundente, y, sin embargo, apenas reflexionamos un momento, advertimos que precisamente por ser un arte nuevo para todos estamos en las mismas condiciones que nuestros competidores. Es decir, en mejores condiciones que la mayoría de nuestros competidores, porque en la nueva industria interviene, como factor esencialísimo, el idioma, y el nuestro compite con el inglés, aventajando a todos los demás.

Pero, mientras aquí perdemos el tiempo en vanas, interminables discusiones, los norteamericanos, hombres prácticos, han tomado en sus manos hábiles de negociantes las estadísticas mundiales..., y han descubierto España, devolviéndonos la altísima merced que Cristóbal Colón—embajador de la gran Reina Católica—les hiciera siglos atrás. Nos han descubierto y—cosa lógica, después de todo—se disponen a colonizarlos.

En la Prensa profesional de los Estados Unidos se lee ahora, con inusitada frecuencia, el nombre de España seguido de reflexiones y pronósticos acerca del mercado enorme abierto para el film hablado en español. Varios magnates hollywoodenses anuncian su próxima visita a la “vieja y romántica tierra de Iberia”. Y, confirmando este indiscutible interés que hoy presenta nuestra patria en la industria pelicular, recibimos una comunicación de Milton W. Smith, productor americano, que, al explicar los motivos de su visita al solar hispano, define cla-

ramente la opinión de sus compatriotas. No podríamos nosotros hallar palabras más oportunas que las suyas como réplica a quienes estiman inútil tratar de crear una industria española cinematográfica. He aquí, en síntesis, las posibilidades filmáticas que reconoce a España un productor estadounidense dispuesto a establecerse aquí:

“La película parlante será, sin duda alguna, el espectáculo del porvenir. Comprendiéndolo así, los productores yanquis se lanzan de lleno a su fabricación, abandonando casi por completo el rodaje de cintas mudas. Saben muy bien que van a perder el mercado extranjero; pero la producción de una película parlante es más económica que una muda y poco les importa esa pérdida.

Por otro lado, es imposible realizar allí películas habladas en español, por muchas razones de carácter político y económico. Deben hacerse en España y por españoles. En esta forma, constituyen un buen negocio, porque pueden contar con el inmenso mercado que le ofrecen los países de habla española y producir a un precio ventajosísimo.

España cuenta con sobrados elementos para producir verdaderas obras de arte, llamadas a obtener un éxito formidable entre sus hermanas de Suramérica, y ahora—libre el campo con la desaparición de sus competidores millonarios—ha llegado para ella el momento de empezar a producir seriamente. Seis mil cines, repartidos entre todos los países de habla española, esperan sus películas y son garantía suficiente del éxito de la empresa.

Con el advenimiento del film hablado casi todos los países empiezan a producir sus películas. Francia, Italia, Inglaterra y Alemania, dan un nuevo y vigoroso impulso a su industria. España, con un idioma que se habla tanto como el inglés, y más que todos los demás juntos, se encuentra en una situación admirable para producir películas habladas. Su éxito está asegurado; pero debe empezar ahora, sin pérdida de tiempo, pues dentro de poco escaseará el material mudo y es preciso evitar, a toda costa, el cierre de los cines. España debe estar preparada para suplir la demanda imperiosa de películas habladas en español.”



LARS HANSON EN «THE INFORMER», FILM DIRIGIDO POR A. ROBISON

INGLATERRA

Lars Hanson, el Bueno

(DE NUESTRA REDACTORA EN LONDRES)



UNO DE LOS ESCENARIOS DEL NUEVO FILM DE LA BRITISH INTERNATIONAL PICTURES «LA REINA VAGABUNDA»

GENERALMENTE ocurre que los actores de cine que interpretan papeles cómicos son, en su vida privada, personas de lo más triste. Charlie Chaplin es un buen ejemplo.

Eso iba yo pensando cuando atravesaba la pequeña carretera para llegar a los estudios de la British International. Iba a ver a Lars Hanson, a Lars, que en las películas siempre es bueno o, por lo menos, se convierte en bueno al final. Mi entrevista con Lars no iba a ser cosa fácil, ya me lo habían dicho, porque estaba precisamente corriendo por los tejados mientras unos hombres malos le perseguían a tiros. A tiros de verdad, por lo menos, por el ruido que hacían, pues la película que estaban interpretando, *The Informer*, es una talkie. Pero yo iba determinada a hacer bajar a Lars del tejado o, si fuera preciso, hasta subir yo, para ver si Lars era realmente tan bueno.

No tuve necesidad de subir. Lars bajó empapado en sudor (¡le acababan de matar!). Iba vestido de oscuro: un jersey grueso, azul marino; un pañuelo atado al cuello, los cabellos revueltos. ¡Pero qué mirada! Me miró como a una penitente, como para convertirme a algo, algo bueno, desde luego. Timidamente le hice varias preguntas. Y con gran seriedad, aunque cantando notas sueltas, de cuando en cuando, me fué respondiendo.

—Sí. Soy actor de teatro, además de astro de la pantalla. Las dos carreras me gustan mucho. No tengo gran preferencia por ninguna.

—¿Mi próximo film? Todavía no sé cuál va a ser. Desde luego, para la British International. Creo que iremos al extranjero a hacerlo.

—¿Hollywood? No; no me gusta nada. Allí se empujaron de que yo sólo servía para hacer de cura o marinero, y ya estoy harto de interpretar esos papeles.

Según iba hablando, se me ocurrió que la mirada de Lars podría muy bien ser timidez, azoramiento, en vez de santidad. Veremos...

—Y ahora, cuénteme usted algo de su vida...

—¿De mi vida?—Lars me miró con gran severidad (¿o gran confusión?).—No; de mi vida, no. Yo nunca hablo de mi vida. Eso es cosa mía, que no quiero publicar.

Sí, sí; Lars no había querido convertirme. Lo que le ocurría es que me tenía un gran pánico, como a todos los periodistas. Un gran pánico a que le preguntara cosas de su vida. Pero yo no insistí. Le hablé de la admiración del público español por él.

—¡Oh, sí! Yo también tengo gran simpatía por España. Conozco mucho LA PANTALLA. Haga usted llegar a sus lectores mis afectuosos saludos...

Y con una sonrisa simpática se despidió para volver a subir a los tejados y a dialogar con Lya de Putti.

Mister Carpenter, el encargado de la Prensa de B. I. P., me confirmó mis sospechas. Lars Hanson—me dijo—es de lo más modesto. La mayoría de los periodistas que vienen a verle se marchan sin haberlo logrado. No quiere propaganda. Es extraordinario.

Más tiros, más gritos, Mr. Arthur Robison, el director de *The Informer*, gesticulando silenciosamente desde una abertura para que su respiración no se impresione en el micrófono... y otra vez la pequeña carretera.

¿Cómo es Lars Hanson? Digno, discreto, tímido... Lo mire como lo mire, tengo que declarar que siempre le recordaré como Lars Hanson, el Bueno.

IRENE DE FALCON.

Londres, julio 1929.

Dos noticias:

Blackmail, el primer superfilm hablado inglés ha tenido un gran éxito. Está tomado de la obra de Charles Bennett y dirigido por Alfred Hitchcock. Hitchcock acababa de comenzar el film, cuando se decidió hacerlo hablado, en vista del éxito de las talkies. Pero los artistas habían sido contratados para hacer la película silenciosa, y miss Anny Ondra, la linda estrella checoslovaca, se vió ante el serio problema de que no sabe inglés. Hubo que buscar una actriz de teatro inglesa que, durante toda la película, ha estado hablando lo que miss Ondra debía decir. El resultado ha sido excelente. Parece que es miss Ondra la que habla y el público no se apercibe del truco.

Sin embargo, muchos críticos han protestado. Dicen que miss Ondra, además de disfrutar el éxito de su belleza, gana con la linda voz de la actriz inglesa. El nombre de la actriz no aparece en los programas para que el público no se entere del truco.

—Los estudios de Elstree parecen en estos días un verdadero astillero. Esta metamorfosis se debe al film hablado *Atlantic*, que E. A. Dupont está dirigiendo. Parte del film se está rodando en el puerto de Londres, Tilbury. Se ha mandado un aviso a todos los barcos que están en el Támesis, de que si oyen unas sirenas misteriosas no hagan caso, pues se trata únicamente de los ruidos del film. El film se está haciendo en inglés y en alemán, con artistas de ambas nacionalidades.



ANNY ONDRA Y JOHN LONGDEN EN DISTINTOS MOMENTOS DEL FILM HABLADO «BLACKMAIL» QUE HA DADO LUGAR A LARGAS CONTROVERSIAS ENTRE LOS CRÍTICOS INGLESES





LA LINDÍSIMA NANCY CARROLL DANDO LOS ÚLTIMOS TOQUES A SU PEINADO ANTES DE APARECER EN ESCENA

Buzón

Aspirante a astro. Reus.—Se ha publicado hace muy poco en esta Sección una lista de casas editoras españolas. Envíe su dirección si desea recibir un Boletín de Inscripción para la Bolsa del Trabajo.

Provincianita jovial. Madrid.—Prepárese a recibir una mala noticia: Conrad Nagel está casado con Ruth Helms. Nació en Keosauqua (Iowa) el 16 de marzo de 1897 y está contratado actualmente con la casa Metro. Se ha hablado mucho últimamente de esas distintas fusiones de casas americanas, pero la mayoría no se han llevado a efecto hasta ahora. Desde luego, se han unido las casas First National y Warner Brothers, que ahora trabajan unidas, pero conservando hasta el día ambos nombres.

Larache-Sur-Mer.—Compañera de Colman en "Un ladrón en el Paraíso" Doris Kenyon. Compañera de Harold Lloyd en "El mimado de la abuelita", Jobyna Kallston. Director de "El caballero del amor", King Vidor. No tengo los demás datos.

Jesús Gomes. Madrid.—Suzy Vernon, veinticinco años, casada. Janet Gaynor, veintitrés años, soltera. Lya de Putti, veintiocho años, viuda. Sus direcciones las hallará en el número extraordinario, y puede escribirlas, respectivamente, en francés, inglés y alemán.

John Liagostera. Tarragona.—Olive Borden trabaja actualmente en los R. K. O. Studios, 780 Gower Street, Hollywood (California). Dorothy Gribbons, en los Hal Roach Studios. Leo Lane, en los Paramount Studios. Las demás no tenemos su dirección.

El tricornio.—Conrad Nagel no sé que tenga otro nombre; es rubio con los ojos pardos; tiene 1,82 de estatura, y está casado. Luis Alonso es el verdadero nombre de este artista a quien llaman los americanos Gilbert Roland; nació en Ciudad Juárez el año 1905, tiene el cabello negro, los ojos pardos y 1,79 de estatura; soltero. Ramón Novarro, mejica-

dicación "Desconocida". ¿Quiere rectificar su dirección?

José García. Málaga.—En la mayoría de las casas dedicadas a la venta de postales tienen fotografías de artistas de la pantalla. Los artistas americanos suelen enviar su fotografía contra recibo de diez centavos. Los europeos (incluyendo a los españoles) la envían algunas veces, pero no es seguro.

Divina Comedia.—Si verdaderamente su vocación es irresistible y no tiene remedio, procure enfrentarla con la realidad, que se encargará de enfiarla o avivarla, según sea de firme. Para ello no veo más que dos caminos: Primero; si es usted rica forme su propia compañía y láncese por el mundo en busca de fama. Segundo; si no tiene un real procure una buena recomendación para cualquier compañía ya establecida y hágase admitir de comparsa. Buena suerte en cualquiera de ambos casos, si se decide.

Maravillas L. Madrid.—Confunde usted a Lars Hanson, actor sueco, protagonista de "El viento", "El Capitán Salvación" y "La mujer marcada" (vivo para bien del arte), con Einar Hansen, joven actor, también de nacionalidad sueca, fallecido en junio de 1927 a consecuencia de un accidente automovilístico. Antonio Moreno nació en 1888. Completamente cierto que Phyllis Haver se ha casado con un hombre rico; pero eso de "el más rico de Norteamérica", seguramente es una exageración.

El muerto sin tumba. Valencia.—Es usted muy habilidoso, pero he necesitado un buen rato para llegar a saber que desea el reparto de "La legión de los condenados", y no soy derecho. De manera que otra vez no se meta en dibujos. Aquí va el reparto: Gale, Gary Cooper; Cristina, Fay Wray; Un beodo, Barry Norton; Un tejano, Lane Chandler; Un asesino, Francis Mac Donald; Un tibur, Vova George; Un hastiado, Freeman Wood; Comandante, E. H. Calvert; Mecánico, Tot Gaette.

Un futuro Coronel. Madrid.—Esther Ralston nació el año 1902, y seguramente recibirá su fotografía firmada si la pide a los estudios Paramount, incluyendo un sello o Bono internacional de diez centavos.

Una morena. Ciptana.—Ofrece las fotos de Ivan Mosjoukine y Marion Davies, a cambio de otras de Billie Dove y Charles Farrell. Interpretes de "Nido de Buitres": Rod La

Rocque, Lupe Vélez, Warner Oland. Reparto de "El Toro de la Pampa": Fernando Montez, Rod La Rocque; Helena, Jeannette Loff; Oscar, Hugh Allan; Profesor, Joseph Cawthorn; Detective, Tom Kennedy; Criado, Jerry Mandy. Pida en cualquier librería los argumentos de películas españolas, pues siendo la mayoría adaptadas de novelas o piezas teatrales, no es difícil procurárselas.

Terremoto. Madrid.—Gracias por su reparto, que ya me habían enviado otros lectores. Este señor ofrece los números 2, 4 y 5 de LA PANTALLA, a cambio de una postal de Carmen Toledo, Imperio Argentina, María Luz Callejo, Celia Escudero o Clara Bow. Proposiciones a Félix Losada, Conde Duque, número 19.

Miguel Freixes. Balaguer.—El protagonista de "Judex" es René Creste, intérprete igualmente de "La nueva misión de Judex", "Una noche en Montecarlo", "La aventura de René", etc., etc. Este actor dejó de existir en Niza, donde se había trasladado para cuidar su endeble salud, el año 1923. René Navarre es protagonista de "El Fantasma del Louvre", "El Juramento", "Por la Patria y por el Rey", "Jean Chouan", etc., etc.

Antonio Ruiz. Palma de Mallorca.—Reparto de "Suzy-Saxophone": Suzy, Anny Ondra; El Conde, Gastón Jaquet; El inglés, Malcolm Todd; La Condesa, Olga Linburg; Suzy Miller, Mary Parker. Anny Ondra nació en Praga (Checoslovaquia), debutando a los quince años en el Teatro nacional de su país; es rubia con ojos azules. Marie Prevost se llama, en realidad, Marie Bickford Duna y nació en año 1868 en Sarnia (Canadá), y debutó en el cine como "bañista" de Mack Sennet; divorciada de Kenneth Harlan. Marion Davies, por su verdadero nombre Marion Douglas, nació igualmente el año 1868 en Brooklyn (New York), y permanece soltera.

Domingo Alcino. Sautona.—La casa Yutera (Tutor, 59, Madrid), que se dedica a la compra-venta de películas, podría acaso proporcionarle lo que desea.

Joaquín Portillo. Madrid.—Entregada su carta en la sección correspondiente.

Agradecido a J. Castello y Carmen Viance.—Enhorabuena por haber recibido esas fotos que tanto le interesaban. Jenny Jugo nació en Viena el año 1907, y creo está soltera, pero no me atrevo a asegurarlo.

J. Cayo.—Regala los diez primeros números de LA PANTALLA. Escriban a José Cayo López, Avenida Cervantes, Vivero (López). Hemos explicado ya varias veces ese aparente jeroglífico de la nacionalidad de Lily Damita. Esta joven actriz nació en Portugal, y por eso la indican muchos como de esa nacionalidad, aunque es francesa por serlo sus padres; y otros la consideran artista alemana por ser allí donde comenzaron sus éxitos cinematográficos. La esposa de Antonio Moreno pertenece a la buena sociedad neoyorquina, y nunca se ha dedicado al cine. Helena y Dolores Costello son hermanas. El mismo parentesco une a Lionel y John Barrymore. Se han estrenado recientemente varios films de Maria Jacobini, que vuelve con ánimo de renovar sus pasados laureles. Puede pedir a esta Administración el número extraordinario, cuyo precio es de 0,50 pesetas.

Bohemia. Vigo.—Nils Asther recibe su correspondencia en los estudios Metro-Goldwyn-Mayer y no da su dirección particular.

Desean cambiar correspondencia.—D. Joaquín Perea Merino, Farmacia Militar, Ceuta. D. Agustín Bergés Trallero, idem id. id. "Un cadete omnimodo", Batallón de Simancas número 8, Auxiliaria, Melilla. D. Fausto Sterling y Xiquena, Calle de San Diego, 24 y 26, 1.º, Cartagena. D. Rafael Salvia, Cervantes, 22, Tortosa (Tarragona). D. Adriano Teixeira, Rua de Passos Manoel, 52, Porto (Portugal). D. Daniel Pérez Requena, Cuartel de Marinería (Arsenal), Cartagena. D. M. E. C., Legionario, Bandera Depósito 1.ª Compañía en Rifien, Ceuta. "Un romántico", Batallón Cazadores Simancas núm. 8, Oficinas, Melilla. D. Jorge Pla de Natese, Av. Antonio Maura, 62, pral., Palma de Mallorca. "El dilerillo de la calle Morgado", Morgado, 4, Sevilla.

NUESTRA PORTADA Conchita Montenegro

Con sus diez y siete años floridos y su gracia inimitable de danzarina cañí, había conquistado en pocos meses el cariño y la admiración del público francés; pero elegida por Jaques de Baroncelli para incorporar la difícil herencia de La mujer y el pelele, su éxito como artista del arte silente ha superado—ha eclipsado casi—sus triunfos de bailarina. La Prensa profesional de la vecina república aclama a nuestra compatriota como una actriz única, personalísima, y le augura para muy en breve universal renombre, en tanto que varias compañías alemanas y francesas se disputan la valiosa colaboración de Conchita Montenegro, la española que en un país extranjero alcanzó, con una sola actuación frente a la cámara, honores máximos de "estrella".

no también, tiene ascendencia azteca y es primo segundo de Dolores del Río; ha estado recientemente en España, pero de incógnito. James Hall tiene veintinueve años, 1,79 de estatura, el cabello castaño y los ojos azules; divorciado. En "Venganza" el bandido es Le Roy Mason.

De Monte. Santa Fe (Argentina).—Aunque hemos dado recientemente una lista de editoras españolas, teniendo en cuenta que este dato interesa a muchos lectores, vamos a repetir algunas direcciones: D. Ernesto González, Plaza del Progreso, 2; Julio César, Marqués de Urquijo, 11 y 13; Producciones F. Ardavin, Luchana, 33; todas en Madrid.

Julio Lasa. La Unión.—Hemos dicho ya repetidas veces que nuestra intervención en el concurso "Emelka" se limitó a entregar en dicha casa las fotografías que para dicho concurso nos remitieron nuestros lectores. Estas fotografías deben reclamarse, por lo tanto, a la citada casa "Emelka" o a su representante en Madrid, D. Ernesto González (Plaza del Progreso, 2). El precio de suscripción a nuestra Revista para Filipinas es de 7 pesetas por semestre y 12 pesetas año.

La niña del ruido.—Se han enviado por dos veces los números pedidos a la dirección indicada por usted, y los devuelven con la in-

NO SE TRATA, COMO PUDIERA CREERSE DE UNA FANTÁSTICA ESCENA PERTENECIENTE A UN FILM DE VANGUARDIA. ES, SENCILLAMENTE, UN ANUNCIO LUMINOSO DEL NUEVO FILM DE LA UFA «MANOLES» (CU), QUE CONTEMPLAN, ADMIRADOS, IVAN MOSJOUKINE, TOURJANSKI Y CARL HOFFMAN



Tienen cartas a su nombre.—"La de los ojos color de uva", "Princesita de ensueño" y "Pepuchi Llapurraga".

Floz de guindo. Almería.—El camarada Mauricio se emocionó de tal modo al ver su caricatura trazada por una lectora, que hemos tenido que clavarla en el lugar más visible de la Redacción para que se callara. Me encarga de dar a usted las más rendidas gracias. Desde luego, demuestra usted condiciones para ese arte y debe cultivarlas. Tal es la opinión de todos los compañeros, con el Director a la cabeza.

Rafael Izquierdo. Melilla.—Debido a la forma de hacer los envíos es inevitable que la Revista enviada particularmente a cada suscriptor llegue en peores condiciones que las recibidas en grandes paquetes por los correspondientes. La Administración no acepta esa combinación que usted propone. Las tapas para LA PANTALLA se están confeccionando, y muy pronto anunciaremos su precio. Lawrence Gray y Lawrence Grant son dos personas distintas, como ya expliqué no hace mucho tiempo. La jovencita del retrato es, efectivamente, Mary Pickford, llamada "The America's Sweetheart", es decir, "la novia de América". Este caballero regala diez revistas de cine catalanas a cambio de fotos de Billie Dove, Norma Shearer y María Alba. Escriban a Apartado 66, Boix Hermanos, Melilla.

Desde la Alhambra.—Reperto de "Miguelita": Miguelita, Sally O'Neil; Moore, William Haines; Padre de Miguelita, Charles Murray; Schmaltz, Ford Sterling; Shamus, Frankie Darro; Terrence, Junior Coghlan; Sheila, Muriel Frances Dana; Brush, Sam De Grasse; Slinky, Ned Sparks. El gran Charlot tiene cuarenta años, y mide 1.58. No tergo los demás repartos que me pide.

Rafael. Cuba.—Gracias, señor isleño, por sus lindas postales; pero no se le ocurra enviar un Partagás porque armaría una revolución en esta santa casa. Figúrese la batalla que armarían mis compañeros para fumárselo. Los más recientes films de María Jacobini son: "Noche trágica", "El Carnaval de Venecia" y "El crimen de Vera Mirtzewa". La última de la Bertini es "Tu m'appartiens", y en ella, según mis noticias, aparece más hermosa que nunca. La dirección de Arlette Mar-

chal, en París, es: rue Guyot, París (17^a). ¿Sabe usted que la gentil francesita se ha casado con Mr. De Sano? Remítida su carta a A. González, y sus recuerdos a la Cibeles.

Varias tinieblas.—Gracias por sus lindas postales. Verdaderamente bella la señorita premiada en esa fiesta; pero no me parece un tipo muy español ni muy representativo de la mujer de esas islas. ¿Estoy, acaso, equivocada?

J. P. Palamós.—Varios lectores me hicieron notar esa "gaffe", que ya hemos rectificado, acerca de "El negro que tenía el alma blanca". Ahora, además, se exhibe en París como film sonoro y hablado, de donde resulta que el Sr. Perojo ha realizado, sin proponérselo, el "primer film hablado español". No deja de ser divertido.

Un lector banquero. Melilla.—Busque esas direcciones en nuestro número extraordinario. ¿Que, a su juicio, ha sido muy fácil la carrera artística da John Gilbert y Gilbert Roland? Pues seguramente no querría usted acostarse sin cenar tantas veces como lo hicieron estos astros antes de llegar a serlo.

Un admirador de Gary Cooper. Valladolid. Nita Naldi se llama, en realidad, Anita Doolley, y nació, según asegura, el 1.º de abril de 1899 en Nueva York. Fue bailarina antes de dedicarse al cine. Ignoro cuántas veces se ha casado y con quien. Alice Terry, cuyo verdadero nombre es Alice Frances Taffe, nació el 24 de julio de 1901 en Vincennes (Indiana), y está casada con el director Rex Ingram. Tiene los ojos azules y el cabello rojo, pero usa siempre para el cine una peluca rubia. Reparto de "Ramona": Ramona, Dolores del Río; Alejandro, Warner Baxter; Felipe, Roland Drew; Señora Moreno, Vera Lewis; Juan, Michael Visaroff; El pastor, Carlos Amor; Padre Salvatierra, John T. Prince; Martha, Matilde Comont.

LA SECRETARIA.



EL CINE—NUEVO MOLOCH—ES UN CONSTANTE DEVORADOR DE JUVENTUDES. EL PÚBLICO CINEMATOGRAFICO SE FATIGA PRONTO DE SUS ÍDOLOS Y LOS DIRECTORES DESTACAN SIN DESCANSO NUEVOS ROSTROS—PÍCAROS, GRACIOSOS, EXPRESIVOS, O CLÁSICAMENTE BELLOS—, EN ESPERA DE DESCUBRIR NUEVAS ESTRELLAS QUE LLENEN LOS huecos de los caídos. ¿QUÉ PORVENIR AGUARDA A ESTA DELICIOSA DIX E LEE, RECIÉN APARECIDA EN EL FIRMAMENTO DE LA FOX? ¿EL TRIUNFO FULMINANTE? ¿EL ÉXITO EFÍMERO SEGUIDO DE UN OCASO RÁPIDO E INEVITABLE? ¡CHI LO SÁ!



film

Estos actores cómicos que confían en su fealdad para hacer reír a los públicos olvidan que sus padres, al verlos nacer con aquella cara, lloraron de arrepentimiento. Sin embargo, no es su fealdad precisamente lo que no hace reír, sino su falta de gracia.

No sabemos por qué, pero siempre que vemos a ese hombre del "helao" empujando su carro nos acordamos de "Ben-Hur".

En todos los "cines" hay un espectador al que todas las películas resultan agradables: es el que se duerme siempre.

Y muchas veces nos hemos preguntado nosotros:

—¿Por qué todas las películas terminarán con la palabra "fin"?
¡Ah, si comenzaran así muchas! ¡Nos ahorráramos cada lata!...

Cuando estamos en el "cine" y la muchachita rubia de la fila de atrás se "tira" con nosotros, nos hacemos la ilusión de que somos los protagonistas. Luego resulta que el protagonista es el que está sentado junto a ella, y que todos los "pollos" de la fila de delante somos simples comparsas.

Las personas decentes censuran que Greta Garbo se pasa la mitad de sus películas besándose. Y esto no es cierto. Se pasa besándose toda la película.

Hemos observado nosotros que ningún galán joven sabe llorar. Y es que los galanes jóvenes lloran como si fuese de veras. ¡Y se ponen más feos!...

Sin embargo, todas las damas jóvenes lloran divinamente, y es porque sus lágrimas son falsas. Claro. Como las mujeres siempre lloran de mentira, cuando las damas jóvenes lloran de mentira, pues resulta que lloran de verdad.

—¿En qué se parecen a John Gilbert los "pollos" fotogénicos que se dejan el bigote?
—En nada.

MARIO LEON



EDDIE NUGENT HA LLEGADO AL PUNTO EN QUE NO LE BASTA SER SOLAMENTE EDDIE NUGENT. TRANSFORMASE, POR CONSIGUIENTE, DE IZQUIERDA A DERECHA, EN LIONEL BARRYMORE, CONFORME APARECIÓ EN «LONDRES DESPUÉS DE MEDIA NOCHE»; JOHN GILBERT, EN «LOS COSACOS»; EN HAROLD LLOYD, EN WILLIAM HAINES EN «GENTE DE CINE», Y EN AL JOLSON. LA ÚLTIMA FOTOGRAFÍA ES UNA EXCELENTE IMITACIÓN DE EDDIE NUGENT POR EDDIE NUGENT



GLADYS BROCKWELL

GLADYS Brockwell, muerta recientemente a consecuencia de un accidente automovilista, había nacido en New York el 26 de septiembre de 1890. Hija de artistas, pronto se sintió atraída por la gloria farandulera; a los tres años hizo su primera y feliz aparición en el tablado de la farsa; a los siete, recorrió toda la América del Norte como miembro, importantísimo de una compañía infantil, alcanzando, apenas mujer, el puesto de dama joven al lado del eminente actor Robert Warwick. Años después—en 1913—abandonó el Teatro para dedicarse al cine. Su primer film fué *Sistema de honor*, y casi inmediatamente se convirtió en estrella de la Casa "Fox", para la que interpretó numerosas cintas, entre las que se recuerdan *Mentiras de amor*, *La pasión del juego*, *La extranjera*, *La voz del corazón*, *Horóscopo de sangre*, *La inocente*, *Su única falta*, *Retribución*, *Sin nombre*, *Almas generosas* y *almas ruines*; pero el espíritu inquieto de esta eminente actriz la llevó nuevamente a las tablas, y pocos recordaban el nombre, un día famoso, de Gladys Brockwell al verla reaparecer en pequeños papeles, magistralmente vividos, en *El jorobado de Nuestra Señora de París*, *El séptimo cielo* y *Ley de mujer*.

CARL E. Milliken, secretario de la Asociación de Productores y Distribuidores cinematográficos de Norteamérica, ha dirigido una carta abierta a un Sr. Roger W. Babson, en la que refuta la aseveración que éste hizo, basándose en estadísticas, de que el cinematógrafo es una de las causas fundamentales de "las ondas de crimen" de la actualidad.

pantalla mundial

PROXIMO A EDITARSE EL ANUARIO CINEMATOGRAFICO DE *la pantalla*

rogamos a cuantos de algún modo intervinieron en la industria nacional tengan la gentileza de prestarnos su valioso concurso, a fin de que resulte lo más completo posible en cuanto a ésta se refiere. Es nuestro deseo que los nombres de todos aquellos que, siquiera una vez, colaboraron en la realización de una cinta española, figuren—completamente gratis, como es natural—en las listas especiales del *Anuario Cinematográfico de la "Pantalla"*. Agradeceremos, pues, a los artistas, directores, operadores, ayudantes, argumentistas, rotulistas y decoradores nos comuniquen la lista completa de los films en que hayan intervenido, con el mayor número de detalles posibles en cuanto a reparto, casa editora, fecha de estreno, etc., etc., de los mismos.

A todos aquellos que hayan prestado su concurso, por modesto que sea, a la realización de una película española y deseen figurar—sin el menor compromiso por su parte—en el *Anuario Cinematográfico de "La Pantalla"*, les rogamos nos indiquen su nombre, dirección y detalle de los trabajos realizados.

Los nombres de aquellas personas que consagraron especialmente sus actividades a la industria cinematográfica en España, nos son conocidos, naturalmente; pero podrían ocurrir—por olvido, por alejamiento momentáneo de algún actuante, por cambio de residencia, etc., etc.—omisiones lamentables, que tratamos de evitar con este amistoso requerimiento.

LA PANTALLA tiene un solo deseo: servir al público. Y, a este fin, reclama y agradece la ayuda de todos, profesionales y aficionados.

los censores de las películas. Es cierto que en los últimos tiempos se han llevado a la pantalla no pocas películas que tienen que ver con robos y crímenes; pero, en casi todos esos casos, el criminal y el "villano" reciben el condigno castigo, lo cual desalienta a los espectadores que se sientan inclinados a delinquir.

MUY pronto empezará a rodarse el primer film hablado de Joan Crawford. Tiene por título *Jungle*, integrando el interesante reparto los nombres prestigiosos de Robert Montgomery, Ernest Torrence, John Miljan, Holmes Herbert, Gwen Lee, Lloyd Ingram y Tom O'Brien. Dirigirá la cinta Jack Conway.

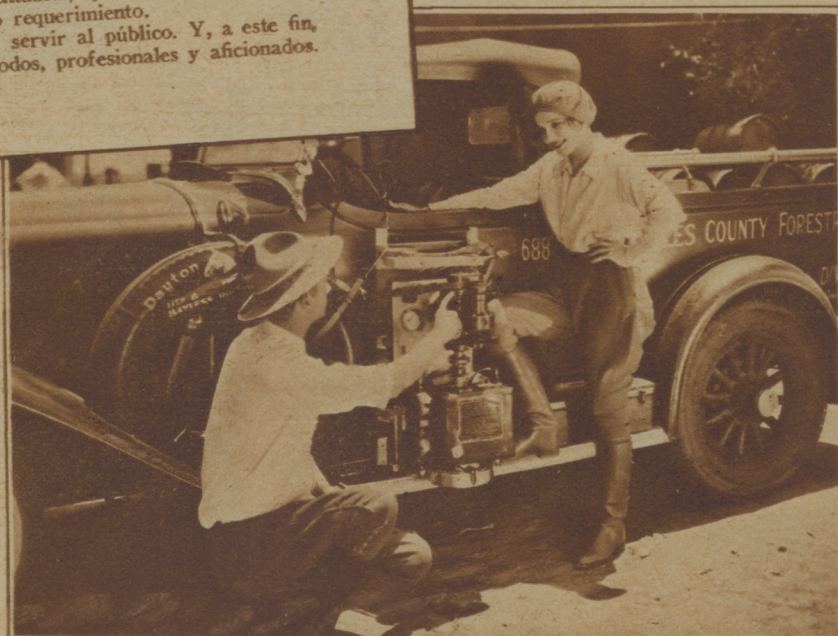
SE ha terminado el rodaje de la banda *The Isle of Lost Ships* (*La isla de los barcos perdidos*), que interpretan Virginia Valli, Jason Robards, Noah Beery, Robert Homans, Harry Cording, Margaret Fielding, Jack Ackroyd, Katherine Ward y Max Davidson, bajo la dirección de Irving Willat.

SE proyecta en Berlín la fundación de una escuela para el estudio de la técnica cinematográfica similar a la Universidad filmística de Moscou.

Lois Wilson y Jack Mulhall interpretarán juntos, próximamente, dos films hablados. El primero se llama *The Dark Swan* y es adaptado de una novela de Ernest Pascal; el segundo, llamado *In the next room*, es una comedia escrita por Eleanor Robson y Harriet Ford.

Milliken dice que Babson ha pasado por alto ciertos factores muy importantes de la vida norteamericana, como la prohibición, la inmigración, el aumento de riqueza y la ineficacia judicial. Según él, no existen datos fidedignos para demostrar que las películas induzcan a los espectadores a cometer crímenes. Cree, más bien, que las películas dan un buen ejemplo de conducta social. Con otras estadísticas, demuestra que donde más crímenes se cometen, en Estados Unidos, es en los lugares donde más exigentes se muestran

ED MADARES, JEFE DE BOMBAS, EXPLICA A SALLY BLANC EL MECANISMO DE UNA BOMBA ESPECIAL PARA COMBATIR LOS INCENDIOS EN LOS BOSQUES



PRÓXIMAMENTE empezará a rodarse el nuevo film *Olimpia*, que dirige el famoso actor Lionel Barrymore y tendrá por intérprete a John Gilbert, ocupado ahora en completar su película *Redención*.

YING Wong, hermana de Anna May Wong, la joven actriz china que acaba de obtener un éxito resonante en la interpretación de su film europeo *Oro sucio*, se ha trasladado a Hollywood con la esperanza de triunfar también en los estudios cinematográficos.

YA se conocen los nombres que figurarán en la adaptación cinematográfica de *La bodega*, de Blasco Ibáñez. Nuestra indiscutible estrella Conchita Piquer, y Jean Murat, el gran actor francés, serán las primeras figuras. Después, Valentín Parera, María Luz Callejo y el viejo Carrasco, de grato recuerdo en *El negro que tenía el alma blanca*. Tal vez actúe además, en un papel de gran importancia, un famoso actor cuyo nombre es un secreto todavía. Benito Perojo se encuentra ya en París, dispuesto a rodar los interiores en los Estudios Natham. Estos Estudios, los mayores y más modernos de París, trabajan únicamente con luz incandescente, lo que suprime casi por completo el maquillaje.

LA FARSA ha publicado en su último número
NAPOLEÓN EN LA LUNA
Farsa cómica en tres actos de
Antonio Navarro y Emilio Sáez
Precio del ejemplar: 50 céntimos.

WILLIAM S. Hart, el veterano vaquero ya un poco olvidado, va a interpretar una película del Oeste, hablada, en la que tendrá por compañera a la bellísima Thelma Todd.

CARL Laemmle, fundador y presidente de la casa "Universal", ha salido para Europa, donde piensa disfrutar sus vacaciones veraniegas.

Los productores americanos anuncian su probable abandono del mercado húngaro a consecuencia de la ley de protección a la industria nacional, recientemente aprobada en aquel país. La ley exige la edición de un film húngaro por cada veinte films importados.

ENtre las ciudades europeas que visitará Tavis Bauton, modisto jefe de los talleres de costura de la casa "Paramount", durante el verano actual para documentarse acerca de la moda femenina, está incluido Madrid. Las otras etapas de su excursión serán París, Viena, Londres y Berlín.

EN vista de las buenas disposiciones del Consejo municipal de Berlín, que ofrece reducir, en una proporción del diez al veinte por ciento, los impuestos de todas las salas de espectáculos en el período mayo-septiembre, la Asociación de Propietarios de Cinemas ha decidido suspender el cierre de locales anteriormente anunciado.

SE ha fundado en Copenhague la "Nordisk-Tone-Film Company", exclusivamente dedicada a la producción de películas habladas por el sistema Peterson-Poulsen. Tiene este sistema una diferencia esencial con los patentados hasta ahora por los norteamericanos, y consiste en el hecho de impresionarse los sonidos y las imágenes en dos películas independientes, que se sincronizan perfectamente por medio de dispositivos en el aparato proyector.

SE están llevando a cabo en Nueva York interesantes experimentos de televisión en colores naturales, con resultados tan prometedores que los técnicos esperan lograr que esta nueva maravilla sea una cosa corriente y perfecta dentro de un plazo máximo de tres años.

UNA buena parte del film *Lummox*, dirigido por Herbert Brenon, se desarrolla en las salas de un hospital, y tratándose de una cinta enteramente hablada, encontró tanta dificultad el director para conseguir que alguno de sus actores diera la sensación, en su modo de expresarse, de un auténtico galeno, que, finalmente, hubo de recurrir a los buenos oficios del doctor Geoffray Grace, jefe de la clínica de urgencia del Estudio, quien se encargó muy acertadamente del personaje.



LOS RECIÉN CASADOS JOAN CRAWFORD Y DOUGLAS FAIRBANKS, HIJO, CON LA MADRE DE ÉSTE, BETH SULLEY, QUE TAMBIÉN HA CONTRAÍDO MATRIMONIO HACE POCAS SEMANAS

EL matrimonio de Joan Crawford con Douglas Fairbanks, hijo, celebrado, como se sabe, el día 3 de junio último en New York, tuvo por únicos testigos a la madre del novio, los señores Frank Case y Weimer Waite, con sus respectivas esposas, y Jack Whiting, el mejor amigo del joven Douglas.

Papá Fairbanks, firme en su oposición, se negó rotundamente a asistir a la ceremonia, que se llevó a cabo con la mayor sencillez, siendo bendecida la unión por el Padre Edward F. Leonard, amigo y habitual consejero del novio.

Joan Crawford, vestida con un sencillísimo traje de viaje, confesó humildemente, y el Padre Leonard, después de bendecirla, le ofreció como regalo un rosario y un libro de misa. Los escasos concurrentes comprobaron, con verdadero asombro, que la traviesa actriz lloraba emocionadísima como una novia cualquiera. El joven Douglas también parecía completamente feliz y emocionado.

Luego, en el almuerzo que siguió a las bendiciones nupciales, el rosario y el libro del Padre Leonard ocupaban un puesto de honor ante el cubierto de la novia, junto con los regalos que mutuamente se ofrecían los recién casados. Joan Crawford había elegido para su flamante esposo un relojito de pulsera en platino, con las manecillas y la esfera adornadas de diamantes; Douglas, Jr., regalaba a su dama—aunque alguien piense que, distraídos, hemos confundido los términos—una pitillera y un encendedor de oro con cifra de brillantes.

De esta manera íntima, sencilla y puramente familiar, ha terminado la historia del idilio entre el príncipe heredero de Hollywood y la más alegre y vivaracha de las *flapper* cinematográficas, que tanto y por tanto tiempo ha preocupado a películe-ros y aficionados.



Karl Dane

tiene un nombre verdaderamente extraordinario: Rasmus Karl Thekelson Gottlieb, y con un nombre así es imposible hacerse famoso, porque no hay memoria capaz de retenerlo. Por eso, al llegar a Norteamérica, en 1917, con ánimo de dedicarse al arte silente, añadió a su segundo y más sencillo patronímico el apelativo Dane—danés—, formando así un nuevo nombre más fácil de pronunciar y recordar. Su extraña figura, su rostro largo, de líneas angulosas, irresistiblemente cómico, le abrieron inmediatamente las puertas de los estudios. Debutó con *Cuatro años en Alemania* y consiguió su primer éxito mundial en *El gran desfile*. Después ha tenido papeles importantes en *Montecarlo*, *La secretaria*, *La nobleza de un piel roja*, *La bohème*, *La mujer marcada*, *La senda del 98*, y últimamente ha realizado una larga y divertida serie de films cómicos en compañía de George K. Arthur.